

SEGUNDA GRAN INSPECCION DE UNA PLANTA DE REELABORACION DE COMBUSTIBLE NUCLEAR

Durante el actual período de ratificación del Tratado sobre la no proliferación, el Organismo continúa acumulando experiencia en la labor de salvaguardia que lleva a cabo con arreglo a los 40 acuerdos que ya ha concertado con 30 países.

A principios de mayo dio comienzo la segunda inspección de una planta industrial de reelaboración de combustible nuclear situada en el Estado de Nueva York (Estados Unidos). Se esperaba que la inspección durase seis semanas o más, efectuándose los trabajos con arreglo a un sistema de turnos a fin de abarcar el funcionamiento de la planta, día y noche, sin interrupción alguna.

Un total de 16 inspectores pertenecientes a 11 de los 102 Estados Miembros del Organismo llevó a cabo esta inspección de la planta de Nuclear Fuel Services, Inc. (NFS), del Western New York Centre de la State Atomic and Space Development Authority (West Valley, Nueva York).

En 1967 tuvo lugar una operación análoga. La finalidad de las salvaguardias del Organismo es cerciorarse de que los materiales nucleares de que se trate no se van a emplear con fines militares.

El combustible nuclear reelaborado en la planta se utilizó para producir electricidad en la central de la Yankee Atomic Electric Company en Rowe (Massachusetts). Durante la reelaboración se recupera uranio, que la compañía Yankee había tomado en arriendo de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos y que se devolverá a la Comisión, y plutonio. Este último material se produce durante la explotación de la central bajo salvaguardia del Organismo, y es propiedad de la compañía Yankee.

El plutonio recuperado, que se almacenará para más adelante utilizarlo o venderlo, continuará sometido a salvaguardias del OIEA y será inspeccionado periódicamente.

En virtud de un Acuerdo concertado en 1964 entre los Estados Unidos y el OIEA, la central nuclear Yankee quedó sometida a las salvaguardias del Organismo a fin de demostrar como funciona el sistema y como medio de perfeccionar las técnicas de inspección y la capacitación del personal. Resultado de ello fue que la NFS, que es la instalación en la que se somete a tratamiento químico el combustible irradiado procedente de la central Yankee, ha sido la primera planta de reelaboración de combustible nuclear

sometida al mismo sistema de salvaguardias. Estas inspecciones suponen una valiosa experiencia ya que familiarizan a los inspectores con las complejidades de este tipo de planta y de procesos. También contribuyen a elaborar y perfeccionar diversos procedimientos y métodos.

ENSEÑANZA DE TECNICAS AGRONOMICAS

El 3 de noviembre comenzará en Teherán un curso de capacitación en el empleo de radioisótopos y radiaciones en edafología y fitonutrición. El curso durará siete semanas y su finalidad es aumentar y mejorar la producción de alimentos. Podrán asistir a él científicos presentados por los Gobiernos de países de Africa, el Oriente Medio, Asia y el Lejano Oriente.

Este curso de capacitación forma parte del programa general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/Asistencia Técnica), pero el Organismo se ha hecho cargo de su preparación en nombre de la FAO ya que las dos organizaciones lo copatrocinan. Cooperará asimismo en el curso el Centro de investigaciones atómicas en la agricultura del Ministerio Iranio de Agricultura (Teherán).

Se trata de un curso muy indicado para investigadores que tengan varios años de experiencia en su especialidad y que hayan alcanzado un punto en el que el conocimiento de las técnicas isotópicas y radiatorias les permita realizar adelantos importantes en la solución de los problemas especiales de que se ocupan. Se ha organizado con objeto de documentar y proporcionar experiencia práctica a los participantes contribuyendo así al descubrimiento de medios para mejorar las cosechas gracias a un mejor conocimiento del sistema suelo-agua-planta. Habrá en él conferencias y se harán trabajos experimentales en laboratorio y en el campo.

Se espera de los participantes que posean formación universitaria, especialmente en los principios científicos en que se basan las investigaciones edafológicas, y se dará preferencia a los que después de graduarse hayan desarrollado trabajos de investigación durante varios años. También se espera de ellos que puedan más tarde aprovechar las enseñanzas recibidas. Se ha limitado a veinte el número de participantes con el fin de poder atender a cada uno; estos veinte participantes se seleccionarán entre los candidatos presentados por los Gobiernos.